

# Todo y nada

2 de octubre del 2002

Miguel:

Cuando suceden estas abruptas e injustas separaciones aparece un signo brutal de incomprensión a muchas cosas. En estas circunstancias queda a veces una pregunta que a mí me surgió: ¿qué nos faltó de hacer juntos?, ¿qué dejé pendiente contigo?, ¿qué dejarías pendiente conmigo?.. y pendiente en un sentido sano, positivo como eres tú... quizá más que pendiente sería, ¿qué se acabó entre nosotros con esta separación?

Todo y nada, porque así es la contradicción en mi sentimiento... *todo*, pues tu relación como amigo ha sido la más significativa. Jugamos muchas veces con el término "cuate" (ya sé que dirías algo más de esa palabra "cuate"), pero en fin, busco otro término, distinto al de amigo, pues a lo mejor necesito una palabra especial para nuestra amistad... contigo "cuate" significa una relación de orden muy especial. Lo que tú hacías con tus "cuates" tenía una conjunción muy especial, entre una sencillez fuera de serie y una profundidad, dada por tu inteligencia, que le daba clase y categoría (expresiones que siempre usaste), sin dejar de ser sencillo. Creo que lo lograbas porque eres amable y cálido, a pesar de tu introversión (por prudente... por decente) y de tu timidez (otra vez la prudencia... el respeto al otro, el no imponer tus condiciones, el darle espacio al de enfrente, a tus "cuates", a tu familia, a los de alrededor).

Lo anterior hace que en nuestra separación resienta ese "cuate" del *todo*, y entonces, *todo* demando para ese *todo* que me "debes" o quiero seguir teniendo... Pero eso me lleva a que en mi relación contigo, *nada está pendiente*, pues recibí siempre de ti todo, y así será mi recuerdo. En los 36 años de amistad y todas las andanzas en las que vivimos perduró esa relación de "cuates", donde la armonía y el apoyo siempre estuvieron por

encima de muchos elementos, y eso de muchas maneras me hace sentir bien; siempre diste *todo*, tengo *todo* de tu amistad, nada me falta.

El cariño que siempre nos unió y nos seguirá uniendo quizá sea el paliativo mejor para asimilar esta separación tan injusta, tan sin sentido.

"Cuates" siempre, y ojalá revises tus gustos en cuanto a los Diablos, los Dodgers, y el Atlante; seguiré con los Tigres, Gigantes y el Atlas y en mi corazón serán los "clásicos" contigo, y discutiremos en los términos que por alguna razón encontramos para que nuestras diferencias, no sólo en los gustos deportivos, fueran comunicación.

"Guilladera" (como nos decíamos), sólo te digo otra vez que en mi intelecto marcaste y dejaste el reto de la búsqueda por hacer la vida más "rica" cada día, y en mi corazón siempre estará Miguel mi cuate, que hizo de la amistad un placer.

Gracias y si no nos vemos más, un abrazo y la garantía de recuerdos guardados con cariño y para siempre... y esa sensación de todo y nada.

✂ Tomás Bilbao



Tomás

Tomás Bilbao es físico. Estudió y dio clases junto con Miguel Ángel Herrera en la Escuela Secundaria y Preparatoria de la Ciudad de México.

